

(17)

Est planta quadam, que habet flores sicut Rosa, & appellatur vulgariter apud Arabes Arbor Maria, à Lapide in Eccles. cap. 24.v. 18. ibi S. Rosalia. Sepè visum fuisse Deiparam Virginem colligentem albas, & rubeas Rosas ab ore praecantum egredientes, quibus corona contexta, Sacroque suo capite imposta, in Cælum condescendebat. Filius suo presentabat. Episcop. Crotonenf. tom. 1. sue Epithom. Secundo confidemus, charissimi, gratie Mariae immensitudinem, propter hanc dicta est gratia plena. Immensa certè fuit gratia, qua ipsa fuit plena. Immensum enim vas non potest esse plenum, nisi immensum sit istud quo est plenum. Maria autem vas immensissimum fuit, ex quo illum qui Cælo maior est continere potuit. D. Bonav. vbi supr.

comprueba el Doctissimo à Lapide, diziédo(17) q̄ entre los arboles ay un hermoso Arbol, q̄ se visite, y corona de hermosísimas Rosas, a quien llaman Arbol de Maria siendo este Arbol, y los referidos, vivas copias del sagrado Arbol de Maria Santísima, con las místicas Rosas de su Rosario. Plantó este Arbol la gran Señora con sus propias manos (imitando a Dios en el Paraylo) en el Jardín ameno de la Catholica Iglesia, para reformacion de costumbres en sus hijos, para desfellar de ellos las espinas de las culpas, y plantar en sus Christianos corazones las flores de las virtudes, mediante las sagradas Rosas de su Rosario. Mas es necelario, para lograr tanta dicha, que no perdamos de vista este Celestial Arbol de la Santissima Virgen, rezando todos los dias su Rosario; para que imitemos a Santa Rosalia, de quien dice el Sagrado Interprete citado: que quanhas Oraciones rezava en el Santo Rosario, en otras tantas Rosas se convertian, las cuales un Angel ofrecia a Christo Señor nuestro, y a su Santissima Madre. Y el Venerable Crotonense, dice: Que muchas veces ha sido vista baxar de el Cielo a la tierra la Santissima Virgen, a coronarse con mucho aprecio con las Oraciones, que sus devotos la rezan en el Rosario, convertidas en hermosísimas Rosas, que presentava a su Santissimo Hijo. No privemos de tanta gloria accidental a entradas iupremas Magefades, ni a nuestras almas de tantos bienes de la Gracia, como conseguiremos por medio de esta Sagrada devucion, de Maria Santissima; pues para comunicarlos con abundancia, esta llena de Gracia, como el Angel publica, y nos han declarado San Bernardo y latamente mi Seratico Doctor S. Buena ventura en las cuatro excelencias referidas de la Gracia, que encierra esta clausula: *Gracia plena.* Y en confirmation de tan maternas liberalidades, por las Celestiales Rosas de su Rosario, corresponde a esta clausula el Carbunculo en su Rosario Candelerio, por ser Piedra tan preciosa, y encendida; declarando los Celestiales incendios de la Santissima Virgen, para con los devotos de su Rosario; publicando mysteriosamente esto mismo con la Concha Lapidea, en que se forma esta preciosissima Piedra, con la hermosura de la purpurea Rosa, que corresponde a dicha plenitud de Gracia: *Gracia plena.*

CA-

CAPITULO QUARTO.

cu doce dias estreto. Y en su quinto dia se cumple la
DECLARACION DE LA QVARTA PIEDRA
de el Candelerio Roseo, y Virginico (y de la quarta
clausula de la Salutacion Angelica,
la obediencia del Señor. Y en su sexto dia se cumple la
82. Unde

*L*A quarta Piedra preciosa, que llamamos en el pie, y fundamento de el Celestial Candelerio, en forma de Arbol con Rosas, (por ser Imagen mysteriosa de la Santissima Virgen de el Rosario) es la Esmeralda. Y la quarta clausula de la Angelica Salutacion, a que corresponde esta preciosissima Piedra es: *Dominus tecum;* (1) en que publico el Angel, que con su Reyna estava el Señor. Para cuya inteligencia supongo: que Dios puede estar en las criaturas de siete modos: El primero, por Eficacia; porque como es inmenso, llena todo lo criado, con su inmensa Eficacia: Lo segundo, por Pretencia; porque Dios conoce todas las cotas intuitiva, y claramente: Lo tercero, por Potencias; porque obra con todas las criaturas: Lo quarto, esta Dios en las criaturas racionales por gracia: Lo quinto, en la Sacrosanta Humanidad de Christo Señor nuestro, esta por la union hypostatica, y es la que junta las dos naturalezas Divina, y Humana, en la Persona del Divino Verbo: Lo sexto, esta Dios en la Iglesia, por asistencia especial, governandola, y dirigiendola, segun su beneplacito Divino: Y lo septimo, esta Dios en el Cielo por Mageftad, y gloria, manifestandola en el a los electos, como en su Real Palacio. Esto iupuesto, te pregunta en primer lugar: En que modos de estos sete referidos estava Dios en Maria Santissima, quando dixo, y nos declaro el Angel San Gabriel, que estava el Señor con esta Divina Señora: *Dominus tecum?*

83 Que estuviese de los cuatro modos primeros, nadie lo ha de ignorar, tambien de el sexto modo; pues como dice San Juan Damasceno, (2) era governada de Dios Maria Santissima, con especial asistencia, en todas sus acciones. Que luego que el Angel saludó a su Reyna, y dixo aquél dichofo *Fiat*, estuviese Dios en el purissimo, y animado Claustro de la Santissima Virgen, como en Palacio Real, manifestando su gloria a el Alma Santissima de Christo Señor nuestro, tampoco ay duda en esto; porque el Alma Sacrosanta de el Salvador en el mismo instante,

EX CAPITE QUARTO.

(1)

Fundamentum quartum, Smaragdus.
Apoc. cap. 21.v. 19.

(2)

D.Ioan. Damasc. in orat. de Nativit. Ave Cælum, in quo Dominus paravit sedem suam: : Aeternus Pater legatum suum Gabrielem hoc iussu amandavit: Vade ad alterum Cælum, quod est in terra. D. Chryloft. de Annunt. B. V. Marizæ. Vide Sanctos Patres apud Novat. de Eminentia Virginis, tom. 2. fol. 298. Et in Iesum Christum, Filium eius unicum, Dominum nostrum: qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine, passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus, & sepultus. Ex simbolo Apostolorum. D. Thom. 3. p. q. 50. art. 1. Novat. de Eminent. Vir. tom. 1. fol. 140.

LX CANTO QUATRO

(1)

(3)

Sed ecce iste universalis omnium Dominus, ipse est Dominus Potentissimus, Dominus Sapientissimus, Dominus Opulentissimus, Dominus Indeficientissimus. Dominus enim sine potentia, Dominus sine sapientia, Dominus sine opulentia, Dominus sine permanentia minus perfectus Dominus esset. Unde Dominus impotens, Dominus inspiens, Dominus indigens, Dominus deficiens, sive non permanens, minus reputaretur. Dominus ergo universalis, ipse Dominus est Potentissimus voluntate, Dominus Sapientissimus veritate, Dominus Opulentissimus proprietate, Dominus indeficientissimus eternitate. D.Bonav. tom.6. Spec. lect.8. Ecce quatuor quadrigae egredientes de medio duorum montium: & montes, montes aerei. Zachar. cap.6.v.1. Rupert. in hunc loc.

84 Mi Serafico Doctor San Buenaventura, dice: (3) Que en esta clausula declaró el

An-

en que fue criada, y unida á su Santísimo Cuerpo, y á la Persona del Divino Verbo, comenzó á ver claramente la Divina Essencia, y siempre la vió de este modo. Por esto saluda á esta Divina Señora San Juan Chrysostomo, diciendo: Dios te salve, hermoso Cielo, en el qual puso el Señor su Real Trono. Y añade el Santo: Que cuando el Eterno Padre embió al Angel San Gabriel á dar la Embaxada á su Reyna, le dixo: Baxa al otro Cielo, que está en la tierra. Y que María Santísima viole intuitiva y claramente la Divina Essencia el dicho dia de la Encarnación, lo afirman muchos Santos Padres. Solo está la dificultad en saber, si Dios estuvo de algun modo en María Santísima por la unión hypostática, desde el instante que engendró en sus purísimas entrañas al Hijo de Dios, para que se verifique estuvo Dios en esta gran Señora de los siete modos, q; avemos visto, el dia que el Santo Angel la dixo: *Dominus tecum.* Para que todos entiendan esto, y sea menos nuestra ignorancia en las inefables grandezas de la Santísima Virgen; supongo con la Sagrada Theología: que la unión hypostática (que es la que avemos dicho) no solo le terminó á la Sacrolanta Alma de Christo Señor nuestro, sino que tambien terminó á su Santo Cuerpo: porque de otra suerte el Cuerpo de el Señor no estaría unido al Divino Verbo, en los tres dias, q; estuvo en el Sepulcro; lo qual no se puede decir: pues la Fe nos enseña, q; el Hijo de Dios estuvo sepultado; lo qual no puede convenir á Dios, sino por razon de la unión con el Cuerpo, al qual conviene por su naturaleza morir, y ser sepultado, como dicen los Theologos, y enseña el Angelico Doctor S. Thomas. Luego si el Cuerpo Santísimo del Redemptor fue formado de la purísima substancia de su amantísima Madre, y aquella porción estuvo informada con su Alma Santísima (como prueba el Doctísmo Novato) y la misma porción está aora informada con la Sacrofanta Alma de Christo Señor nuestro, (como luego nos dirán Santos Padres) y unida con su Divinidad se ve con toda claridad, q; parte, y porción, q; fue de la purísima, y corporea substancia de María Santísima, etc, y estará unida eternamente con la Naturaleza Divina en la Persona de su Santísimo Hijo; para que absolutamente dixe el Angel á su Reyna: *Dominus tecum.*

(2)

Angel, que Dios estaba en la Santísima Virgen, como Potentissimo, Sapientissimo, Opulentissimo, Indefectibilissimos; y que la Gran Señora era con Dios de estos cuatro modos: esto es, Poderosissima, Sapientissima, Opulentissima, Indefectibilissima. Estas cuatro inefables grandezas, correspondientes á las cuatro letras de Rofa, y á las cuatro excelencias de la preciosissima Piedra, que á esta clausula corresponde; por expresarse en ella ser la Divina Madre Carroza viva, quanto gloriofa de el mismo Dios. Se confirma tan misteriosa unión de grandezas con el numero quaternario, y cuatro mysteriosas Carrozas, que se descubren en la siguiente noticia. De entre dos montes de bronce, que segun el Venerable Ruerto, denotavan la armonia de los dos Testamentos Viejo, y Nuevo, salieron cuatro Carrozas, que arrebararon la atencion del Profeta Zacherias. La primera llevava Cavallos Rojos, jaezados de Rosas rubicundas, y enfillados de rico carmesi, ó finissima purpura. La segunda llevava Cavallos Negros con jaezes de Azabache, y fille de Evanó brillante, cubiertas de piel Etyope. La tercera llevava Cavallos Blancos, claverteadas las filas de diamantes, y bordados los frenos de Aljofar. La quarta llevava Cavallos fuertes de diversos colores, remendados de Azeró limpio, y filas de fina lana vestidas. Estas cuatro ricas Carrozas, que corresponden á las cuatro referidas excelencias, que mi Serafico Doctor halla en la preciosia Carroza María Santísima, encerradas en esta quarta clausula, se declaran con las cuatro excelencias que la Esmeralda, preciosissima Piedra, que la corresponde, tiene; y son, lo especial de su color, el misterio que en las Sagradas Letras representa, su preciosidad, y su gran virtud. Entremos á declarar estas cuatro excelencias de la Esmeralda, y las cuatro de esta clausula: *Dominus tecum.*

(4)

85 La primera excelencia de la Esmeralda es, su color verde, en el qual es tan singular esta preciosia Piedra, y tan especial el rico verde que le adorna, que dice San Isidoro: (4) Tien la Esmeralda el principado entre todas las piedras preciosas, que de este color alegre vistió Naturaleza. De la raíz Hebreo consta, que esta preciosissima Piedra despidé de si crecidas luces, y alegres resplandores. Plinio dice q; que ay doze especies de Esmeraldas: y como advierten Sagradas:

G 3 dos

(5)

Ostendendum autem nunc est, quomodo propter specialissimam Dei presentiam merito Dominus secum fore insinuat. Dominus ergo tecum. O Magne Gabriel, magnum, magne Marie, de Magno Domino nuncias. Magnum est quod ei dicas, Dominus tecum. Sed dic nobis, quantum, vel quomodo secum? Et ecce B. Augustinus in persona Gabrielis ad hoc respondens, ait: Dominus tecum, sed plus quam mecum. Dominus tecum, sed non fecit mecum. In me licet sit Dominus, memetipsum creavit Dominus per te autem nasciturus est Dominus. Dominus ergo à Maria. Sed quis, vel quantum Dominus Dominus terra, & omnium gener alter, Dominus hominum specialiter, Dominus tuus singulariter à Maria. Dominus inquam, creature generaliter universalis, Dominus specialiter naturae rationalis, Dominus singulariter anima tua Virginalis à Maria. Considerandum est ergo, charissimi, quid Dominus iste de quo dicitur: Dominus tecum, ipse est generaliter Dominus creature universalis. D. Bonaventura. Spec. lect. 8. Dominus tecum. D. Luc. cap. 1. v. 28. Excellit Angelos in familiaritate Divina, & ideo hoc designans Angelus: Dicit Dominus tecum, quia dicas: Ideo exhibeo tibi reverentiam, quia tu familiarior es Deo, quam ego, nam Dominus est Tecum. Dominus, inquit, Pater cum eodem Filio, quod nullus Angelus nec aliqua creatura habuit. Luc. 1. Quod enim nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei, Deus Filius in utero. Isai. 12. Exulta, & lauda habitatio Sion, quia magnus in medio tui Sanctus Israel. Alter est ergo Dominus cum Beata Virgine, quam cum Angelo, quia cum ea, ut Filius, cum Angelo ut Dominus. Dominus Spiritus Sanctus, sicut in Templo. Unde dicitur: Templum Domini, Sacrarium Spiritus Sancti, quia concepit ex Spiritu tu-

dos Interpretes; de la mas preciosa de todas ellas se trata en este quarto lugar, y colocacion de las doce piedras preciosas. El color verde es simbolo de la Esperanza; y correspondiendo con su preciosissimo color, y crecidas luces la Esmeralda en esta primera excelencia à la primera, que de Maria Santissima contiene esta clausula: Dominus tecum; publica las grandes esperanzas de gloriosas luces, que aqui se contienen, y anuncia el Angel à su Reyna; el qual fue decir en primer lugar, dice mi Serafico Doctor San Buenaventura: Que el Señor Vniversal, que todo lo puede, en el Cielo, en la tierra, y en los abysmos, sin que nadie pueda resistir á su voluntad, como consta de las Divinas Letras, estava con la Purisima Virgen. Atiende Santissima Maria, la dice mi Serafin encarnado, quan Grande es el Señor, quan Potentissimo es el Señor, que está en ti. Y porque el Señor Potentissimo, poderosamente está contigo; por tanto vos Señora loys poderosissima con el Señor; poderosissima soyos por él, poderosissima para con él; de modo, que podeis decir con verdad aquellas palabras: En Jerusalen tengo mi potestad. Jerusalen, significa la Iglesia Triunfante en los Cielos, y la Militante en la tierra. Porque verdaderamente tanto en los Cielos, como en la tierra, tiene potestad la Madre poderosissima del Criador. Quan poderosa la reconoció San Anselmo, quando orando à la gran Señora, la dezia: Oye, piadofa, està propicia, ayuda poderosissima, para que se limpien las sombras de mi entendimiento, y quedan ilustradas mis tinieblas. Luego el Señor está contigo, o Maria poderosissima; concluye en esta excelencia mi Serafico Doctor, que contiene esta clausula Angelica: Dominus tecum.

86. Mas haze vna pregunta mi Serafin encarnado, y Doctor de la Iglesia, al Santo Angel Gabriel: (5) No nos dirás, quanto, y en qué modo está el Señor con vuestra Reyna? San Agustin en persona del Angel, responde á esta pregunta, diciendo: El Señor está contigo, mas que conmigo. El Señor está en ti, mas no como en mi. Porque aunque en mi está el Señor, me crió el misino Señor, mas por ti nacerá el Señor. El Angelico Doctor Santo Thomas dice: Con grande de exceso se adelanta la Santissima Virgen á los Angeles en familiaridad con Dios; y declarando esto el Angel, la dice: Dominus tecum; como di-

ziendo: Por tanto os consagro reverente culto, gran Señora, porque soyas mas familiar con Dios, que lo soy yo, porque el Señor está contigo. El Señor; esto es, el Eterno Padre con su Hijo, lo qual ningun Angel, ni criatura alguna configuió para hacerleuestro Hijo. Porque de diverso modo está el Señor con la Santissima Virgen, que con el Angel, pues con ella está como Hijo, y como Señor está con el Angel. El Espiritu Santo está como en Templo. De donde, con amistad mucho mas intrínseca está la Beatissima Virgen con Dios, que no el Angel; porque con ella el Señor Padre, el Señor Hijo, el Señor Espiritu Santo; esto es, toda la Santissima Trinidad. En que se vé, que está palabra: Dominus tecum, es la mas noble, que se la puede decir; y así con justa razon reverencia el Angel à la Santissima Virgen, porque la contempla Madre de el Señor, concluye el Angelico Doctor. San Laurencio Justiniano, sobre esta misma clausula, dice à la Santissima Virgen: El Señor está contigo, contigo en la mente, y contigo en el Vientre, contigo en el Talamo, y contigo en el Trono. Esta inefable grandeza no la tiene, Señora, de ti, si no por aquel que os crió, para que naciesse de ti, y se alimentasse de ti, os llenó el Señor de si, para que se hiziese de ti. San Alberto Magno, entre otros modos, que dice estava el Señor con esta Divina Señora, declara los siguientes: El Señor está contigo; esto es, contigo en tu animado Claustro, contigo en el Solio, contigo como hermano con hermana, como Hijo con Madre, como Esposo con Esposa. Contigo por Essencia, contigo por potencia, contigo por presencia. Contigo por la gracia con que habita, y contigo por corporal prefencia. En que se ven confirmados los siete referidos modos, con que el Señor estava con la Santissima Virgen, quando la dixo el Angel: Dominus tecum.

87. El modo mas excelente con que Dios puede estar en la criatura, es por la union hypotatica, que avemos declarado, y en el sentido dicho, se confirma agora está el Señor en la Santissima Virgen deste modo; cuya imponente grandeza se contiene en esta quarta clausula, si oimos á los Santos Padres. (6) San Pedro Damian, dice: El Señor está tan unido con la Santissima Virgen, que es vna misma cosa con ella. Habita en los Angeles Dios, mas no con los Angeles, porque con ellos no es de vna misma Essencia: ha-

(6)

Inest Maria Virgint identitate, quia idem cum ipsa est. Et addit. Habitat in Angelis Deus, sed non cum Angelis, quia cum illis eiusdem non est essentia: habitat Deus in Virgine, habitat cum illa cum quia unius naturae habet identitatem. D. Pet. Damian. Serm. 1. de Nativit. Ma-

Mariæ. *Communicasti mihi, quod Homo sum, communicabo tibi, quod Deus sum.*
Abbas Guarr. Serm. 2. de Assump.
Virg. Mariæ. Vna est Mariæ, & Christi caro, unus spiritus, una charitas, & ex quo dictum est ei: Dominus tecum, inseparabiliter perseveravit promissum, & donum. *Vnitatis divisionem non recipit, nec secatur in partes: & licet ex duabus factum sit unum, illud tamen ultra scindendi non potest, & Filij gloriam cum Matre non tam communem dico, quam eandem.* Arnol. Carnor. in tract. de Laudib. Virg. Mariæ. D. August. de Assumpt. Virg. D. Athan. Serm. de Deipara. D. Damasc. de Dorm. Virgin. M. D. Anfel. de Excel. V. cap. 3. D. Bonav. in Spec. Mar. cap. 2. D. Antonin. 1. p. hist. cap. 3. *Et hac ratione patet, quia ut citati Patres asserunt, cum Corpus Christi ex Corpo Virginis sumptum sit, dici possunt quodammodo caro Christi, & Mariae una caro, ita Card. Turrecrem. in Notis Revelat. S. Brigit. lib. 1. cap. 8.*

bita Dios en la Santísima Virgen, habita con ella, con la qual tiene identidad de una misma Naturaleza. El Venerable Abad Guarico introduce à María Santísima, que habla con su Amantísimo Hijo, à quien dice el Señor estas palabras: *Vos, Madre mia, me comunicaste el ser de Hombre que tengo; yo te comunicaré el Ser de Dios, que ay en mi.* El Doctor Arnaldo Carnotense, dice: *Vna es la Carne de María Purísima, y de Christo Señor nostro, uno el espíritu, una la caridad; y por esto la dixo el Angel: Dominus tecum.* Dá la razón de esta excelencia el mismo Venerable Padre, diciendo: *La vñidad no se puede dividir, ni distribuir en partes; y aunque de dos cosas se aya hecho una, esto ya no se puede dividir; y la gloria de el Hijo con la Madre, no la juzgo tanto comun, como la misma.* Estas, y semejantes autoridades de los Santos se han de entender, no que la Divina Señora es Dios; si no, que como es verdadera, y natural Madre de Dios, en la estimación se juzga por un milmo Ser el del Hijo con el Ser de la Madre. Y como su Santísimo Hijo es Dios, por esta razon dixo San Pedro Damián: *Que Dios tenia un mismo Ser con su Santísima Madre.* La autoridad de el Venerable Abad Guarico, queda bastante declarada con lo que arriba advertimos; y es, que aquella porción de substancia purísima, que tomó el Divino Verbo, y la vñió con su Persona Divina, estará eternamente unida con la Naturaleza de Dios; y en este sentido se verifica, que si María Santísima dió en esta porción lo humano à su Hijo Dios; este Divino Señor dió à su Amantísima Madre su Ser Divino, en aquella porción, que assumió, uniendo á él aquella substancia, que de ella gran Señora tomó. Por esta razon dixerón San Agustín, mi Serafico Doctor San Buenaventura, San Athanasio, San Juan Damasceno, San Anselmo, San Antonio de Florencia, con otros Santos Padres: *Que la Carne de Christo, y la de María Santísima era, y es una misma.* En que se manifiesta, que si el Señor se ostentó potentísimo, poderosísimo se manifiesta tambien la Santísima Virgen en la primera excelencia de esta clausula, (correspondiente á la primera de la Esmeralda) dize el Serafín encarnado en la declaración de estas dos palabras: *Dominus tecum.*

88. La segunda excelencia de la Esmeralda es, el misterio, que en honra grande de la Di-

viná Madre en las Sagradas Letras representa: y para entenderlo mejor, oygamos primero à mi Serafico Doctor San Buenaventura, que declara la segunda excelencia de esta clausula: *Dominus tecum;* à la qual corresponde esta segunda de la Esmeralda. Dize mi Serafico Doctor: (7) Atende, Santísima Virgen, qual sea el Señor, que os dice aquí el Angel está con vuestra Magestad, y hallareis es Sapientissimo, que todo lo sabe, como dixo San Pedro Apostol. Y como el Señor Sapientissimo, sapientissimamente está contigo: por tanto vos Señora soys Sapientissima para con el Señor, y lo soys por él. Fuiste symbolizada en la discreta Abigail, de quien escrivio la Sagrada Pluma: Que era etia Muger prudentissima y hermosa. María Santísima fue tan Prudentissima, Discretissima, y Hermosa, que dixo San Anselmo: Todos los Tesoros de la Sabiduría, y Ciencia se hallan en María Santísima. Luego el Señor Sapientissimo está contigo, Sapientissima María; concluye el Serafín Doctor. El misterio, que en la Esmeralda se expresa en las Divinas Letras, lo declara la siguiente Revelacion, que el Divino Maestro hizo á su Amado Discípulo, y en ella cōprueba ser Sapientissimo, y Sapientissima fu Divina Madre, que es la segunda excelencia de esta clausula: *Dominus tecum.*

89. Dijo el Sagrado Evangelista San Juan, (8) como su Divino Maestro le manifestó; que el Arco Iris, semejante á la Esmeralda, cercaba el Trono, y Asiento supremo de Dios. Para cuya inteligencia, supongo con Plutarco, y Aristóteles: que el Arco Iris necesariamente se constituye de los tres colores que tiene, ni que puede tener mas, ni menos: y dexando sus razones philosophicas, dà la razon mystica San Gregorio Nifseno, diciendo: *Qué por ser este hermoso Arco Imagen de el Sagrado Mysterio de la Santísima Trinidad, no puede tener mas, ni menos que sus tres colores, con los cuales queda constituida la unica essencia del Iris; así las tres Divinas Personas subsisten necesariamente en una indivisible Essencia.* Luego si el mas excelsio Trono de Dios es María Santísima (dize San German). Y las tres Divinas Personas, symbolizadas en el Celestial Iris, con el color de Esmeralda á esta Angelica clausula: *Dominus tecum, nos declara mysteriosamente, quiso decir en ella el Angel á su Reyna, como se hallava, especialmente en esta oca-*

(7)

Secundò attendite, charissimi, quod univeralis Dominus, qui est cum Maria, ipse est Dominus Sapientissimus veritate, ipse enim est Dominus, de quo in Psalmi dicitur: Magnus Dominus noster, & magna virtus eius, & sapientia eius non est numerus. O quam Sapientissimus Dominus, cuius sapientiam nihil fallere, nihil latere potest: quia omnia manifesta, & occulta novit. Omnia rectique opera nostra bona, & mala, omnia verba nostra, bona, & mala, omnes cogitationes, & omnia desideria nostra bona, & mala, omnia sit Dominus. Vide Petrus ait: Domine, Tu omnia sis. Ecce Maria, qualis Dominus est, quam Sapientissimus Dominus, qui tecum es. Et quia Dominus Sapientissimus, sapientissimi est tecum: id est Tu es Sapientissimus secum, Sapientissima es per ipsum. Tu enim signata es per illam Abigail, de qua dicitur: Eratque illa Mulier prudentissima, & speciosa. Maria tam prudentissima tam speciosa fuit, ut Anselmus de ipsa auditer dicit: Omnes thesauri Sapientie, & Scientie in Maria. Dominus ergo tecum o Maria Sapientissima. D. Bonav. tom. 6. spec. lect. 8.

(8)

Iris erat in circuitu sedis, similis visioni Smaragdinae. Apocal. cap. 4. v. 3. Necesse est Cœlestem arcum tribus tantum coloribus, & his, non alijs debere effici. Plutarc. & Aristot. 3. Meth. cap. 4. Proprietates quidem hypothæson, quasi quendam florem eorum, que in Iride procul apparent, in unaque earum, que in Sancta Trinitate creditur sunt, Personarum effulgere. D. Gregor. Nifsen. libr. de Different. Effent. & Hypoth. D. German. in Psalm. 44. D. Bernard. Homil. 3. sup. Missus. Dominus tecum. Tecum Dominus Pater, quia tu

Sponsa Patris, tecum Dominus Filius, quia tu Mater Filii, tecum Spiritus Sanctus, quia tu Sponsa eius. D. Bernard. Serm. tom. 1. Serm. 52. art. 1. cap. 3. Dominus tecum. Tecum in mente, tecum in ventre, tecum in auxilio. D. August. Serm. 2. de Annuntiat. qui est. 18. de Sanctis.

(9)

Dominus tecum. D. Lucx, cap. 1. v. 28. Premisit Dominus Gabrielem, sed pervernit ad Virginem. Vide Sponsa, Cant. 2. Ecce iste venit saliens in montibus transfilii colles. Quod attendens Gabriel non dixit: Dominus meus venit, prepara ei hospitium, sicut alij nuntij solent dicere, sed hospitium preparatum inventiens, & Dominus prevenisse eum dixit: Dominus Tecum in mente, Tecum in ventre, Tecum ubique. Hugo Cardinalis. Dominus Tecum. D. Luc. cap. 1. v. 28. Putabam, ait, Angelus, mittentis imperio, praeannuntiavit me venire, sed Imperator, annuntiavit, mihi viuis est preuenire forte, quia prior solam Virginem voluit inveneri, ne videret sine ipso ipsam rudem, & timidam convenire, Philippus Abbas in Cant. cap. 1. Denique Dominus transfilij Gabrielem, & pervernit ad Virginem eodem Angelo testante, cum ait: Ave gratia plena, Dominus Tecum. Quid? Quem modo reliquij in Celo, nunc in utero reperis? Quoniam modic Volavit, & pervolavit super penas ventorum. Vicitus es o Archangеле, transfilij te, qui praevisisti te. D. Bernard. Serm. 54. in Cant.

90 Se manifiesta tambien la Sabiduria de el Señor, y de la Divina Señora (que dixo mi Señorico Doctor se contiene en esta clausula) con nuevos misterios, que los Santos Padres, y Sagrados Interpretes hallan, y refieren en la Biblia Mariana, sobre estas dos palabras de el Angel, donde preguntan, (9) que porqué el Angel no dixo: El Señor viene, o vendrá a ti; si no que dice: El Señor es contigo? Responden lo primero: Que el Señor embió primero al Angel San Gabriel; pero que el Señor antes que el Angel llegó a la Divina Señora; lo qual conociendo Gabriel no dixo: El Señor viene, preparadle habitacion, como otros Embaxadores suelen decir, si no que hallando bien dispuesta la habitacion, y que el Señor la tenia prevenida, dixo a su Reyna: El Señor es contigo, contigo en el Alma, contigo en tu animado Cielo, y en toda ti estás el Señor contigo. Lo segundo responden en nombre de el Angel, el qual hizo este discurso: Yo entendi, dice Gabriel, segun la legacia, que el Divino Emperador me

en-

encargó, llegaria yo antes con la Embaxada a mi Reyna; y hallo, que el Emperador de Cielo, y tierra estás ya con ella, porque quiso el primero hallarla sola, y prevenirla de Gracias, Sabiduria, y Fortaleza; y así afirmo, que el Señor estás contigo, Gran Señora. Qué es esto, Gabriel, pregunta San Bernardo al Angel? Al Señor, que en este instante dexas en el Cielo, lo hallas en el Sacro Claustro de tu Reyna? Como sucedió esto? Boló mas que yo. Luego quedaste vencido en el buelo, o Arcangel, te fí adelantó, el mismo que te embió; concluye la dulcura de Bernardo. Lo tercero, que en dicho lugar te responde es; que por estas dos palabras: *Dominus tecum*, se declara, que el Señor estuvo co la Santissima Virgen desde el primer instante de su Purísima Concepción, asistiendo la, governandola con Divinas ilustraciones, y defendiéndola desde aquel instante con su inseparable, y perpetua Compañía. En que se manifiesta, que jamás la Santissima Virgen ofendió al Señor aun en lo mas leve, ni con pensamiento, palabra, ni obra; pues siempre la estuvo guardando, como a Tesoro de su mayor estimacion, y grandeza; y llenandola de su Eterna Sabiduria, para que desde su misma Concepción fuesele Sapientissima, y Santísimas pudiere con toda verdad decirla el Angel: *Dominus tecum*.

91 Para descubrir nuevas grandezas, que de la Divina Madre contiene esta quarta clausula de su Angelica Salutacion, repara el Venerable, y Docto Richardo Laurentino, con otros Sagrados Interpretes (10) que en estas dos palabras no dixo el Angel San Gabriel a su Reyna, que su Magestad estava con el Señor, si no que el Señor estava con Maria Santissima: *Dominus tecum*. Y fue, dice este Venerable Padre, para enseñarnos el Angel la suprema Dignidad de su Reyna, y el dominio, que como verdadera Madre avia de tener sobre el Hijo de Dios. Porque si de los demás Santos se dice por grande elogio, que estan con Dios; y por esto la Sagrada Escritura, dice de Enoch: que andava con Dios, lo qual hazen los que cumplen con su santa voluntad. De Maria Santissima se expresa en esta clausula: *Dominus tecum*, un privilegio inefable sobre los Santos todos; pues no solo hizo siempre mas perfectamente que todos ellos la voluntad de Dios; si no que el mismo Dios se fugerò a la voluntad de esta Gran Señora, como confita de el Evangelio. Y la

(11)

Dominus Tecum, sodalitatis sonat confortum: ut tecum associetur, qui Deus est. Episcop. Almer. de Deo Incar. & Mar. Acad. 5. num. 3. Licet Angelis, & anime sancte semper sint cum Deo;

mis-